



LA ECONOMÍA DEL BARBIJO

EL DIA DESPUÉS, ES AHORA

Medina Tributación

LA ECONOMÍA DEL BARBIJO

EL DÍA DESPUÉS, ES AHORA

Hemos esperado tener nociones de final de cuarentena para poder delinear los muchos días después de las economías que quedaron destrozadas, las que van en vías de ello, y las que vienen eludiendo obstáculos a diario.

Sumado a ello, el gobierno, que regula el estado de cuarentena según el termostato que mide el hartazgo público, aguarda que el escenario sea el más parecido al del año 2003, y que la economía mundial demande nuestros productos a precios exagerados.

Entre tanto, los que tenemos responsabilidad financiera frente a terceros ya no podemos esperar que los vientos soplen a nuestro favor.

Hemos escuchado a muchos hablar del día después para el comercio, las empresas, las industrias, etc., y mucho más nos hablaron de reinventarnos.

El día después dejó de ser un evento que marque una diferencia en tu vida económica, si bien algunas formas de vida económica que teníamos antes de la cuarentena podrían volver, seguramente no lo harán en la magnitud e intensidad que tenían en el pasado.

Dejó de ser un problema para nuestras unidades de negocio lo que podías hacer hasta que llegara el día después. Ese día no existe, y no existirá.

Considero que no es tiempo de reinventarnos, repensarnos, replanificarnos o redibujarnos, basta de re.

Nuestros clientes y proveedores, si bien pueden ser las mismas personas, ya son otras en sus hábitos.

El Estado no va a crear escenarios de desarrollo y progreso, es una pretensión sumamente exagerada de nuestra parte, a lo sumo nuestros planes deben considerar y anticipar trabas y más impuestos.

Es el tiempo de la construcción desde la base, con lo que eso implica.

El primer paso de esta construcción está más en la forma que entendés tu entorno, y no en la forma en que esperás que el entorno te entienda a vos.

Julio R. Medina

Hurlingham, Buenos Aires, Argentina
23/07/2020